Hacia una nueva cosmovisión cristiana asentada en una síntesis entre la ciencia experimental, la filosofía y la teología

Prof. Mario Pedro Seijo

Mi aporte para ser útil en este encuentro, en el cual no soy un técnico en el teatro, la literatura, las artes escénicas, etc., pero si respecto a la literatura soy un escritor, con 12 libros publicados, no un literato, ya que mis libros pueden carecer de la perfección literaria de los grandes autores argentinos, porque busco primero la expresión total en la claridad total y me despreocupo del estilo que para mi es el adorno de lo que uno expresa, por eso paso a enfocar el tema que me he propuesto, desde una visión global del cambio imprescindible a realizar por la intelectualidad católica argentina, de la cual la UCA debería ser la máxima expresión, asentado en la virtud de la esperanza confío en dejar la semilla del pensamiento que Dios me inspira en este encuentro, para que mi humilde aporte sirva tanto en cuanto Dios quiera para fecundar la nueva concepción, tanto en el teatro, como en la literatura, las artes visuales, etc.

Voy a exhibir algunos gráficos que muestran en síntesis alguno de los pensamientos, y aun la praxis, que he realizado no solo en mi vida docente sino en el compromiso asumido en varios aspectos de la vida argentina. Uno de los temas que he desarrollado es la influencia que debe tener la cultura religiosa en la cultura general nacional, sobre este tema escribí un libro titulado Hacia la Civilización del Amor en 1992 con el subtítulo Nueva Cultura Religiosa para una Nueva Cultura Nacional. En el mismo libro desarrollé, y en algunos que también he publicado, que todo proceso de auténtico cambio, que va a producir verdaderas trans-formaciones, se inicia con un cambio en las ideas fuerzas. Si observan el gráfico que he entregado y que exhibimos en este momento lo vemos en este orden: 1º- Deben cambiar las ideas fuerzas con las cuales se concibe la vida. Las ideas fuerzas nuevas como lo he demostrado en el libro de historia producen; 2º- El nuevo concepto de vida que se encarna en toda la vida; 3º- Elaborando un nuevo humanismo o formas concretas de vivir; 4º- Este nuevo humanismo se cultiva en todas las áreas de la actividad humana creando una nueva cultura general y tantas culturas particulares como las actividades que desarrolla el ser humano; 5º- por último todo esto, las ideas fuerzas, el nuevo concepto de vida, el nuevo humanismo y la nueva cultura general construyen la nueva civilización, que consiste en construir nuevos sistemas de vida que organiza el hombre en lo institucional, en lo político, lo económico, lo social, lo artístico y lo cultural en todas sus formas, en el teatro, la literatura, las artes visuales, sobre todo la televisión, el cine, la radio etc.

El gráfico en pantalla lo demuestra. El eje que sostiene todo el sistema son las nuevas ideas fuerzas. A partir de allí, de las nuevas ideas fuerzas, se transforma todo. Alrededor del eje formando rayos, como si fueran los sostenes de la rueda, están las transformaciones culturales de cada área de la actividad humana, que al encarnarse van a producir la nueva civilización que Pablo VI definió como la Civilización del Amor. Si ustedes se fijan en los contenidos de la explicación sintética de cada uno verán:

Frente a las nuevas ideas fuerzas expresamos que estas son, en este orden: Amor - Libertad responsable - Justicia personal y social - Fraternidad comunitaria - Paz.

Frente a un nuevo concepto de vida vemos que dice: vivir en el tiempo para la eternidad. Como discípulo de Victor Frankl afirmo, con experiencia en logoterapia, que esto cura todas las depresiones, porque el gran vacío del hombre actual es la creencia de que todo

termina con la muerte, que existe solo esta vida y que hay que vivirla y disfrutarla aquí y ahora. La cultura actual gravita también en los cristianos.

En la línea siguiente vemos a la derecha de un nuevo humanismo: centrado en el amor a Dios y al prójimo, por aquella famosa sentencia evangélica: "Si alguno dice: 'Amo a Dios', y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve" (1Jn. 4, 20).

La línea siguiente dice al lado de una nueva cultura: Que armonice Ciencia y Fe y Fe y Vida. La nueva cultura religiosa provocará la nueva Cultura General Nacional y demás culturas especializadas. Sostengo junto con mi gran amigo y maestro Mons. Juan Carlos Ruta, el mas eminente teólogo, en mi opinión de América Latina, que la teología actual es enseñada con una cosmovisión perimida, típica de la Edad Media, donde la ciencia no había avanzado en el conocimiento del Big Bang, origen del universo, de los orígenes del ser humano, etc.

Solo cuando la teología se renueve con una cosmovisión actual, y armonice utilizando todos los conocimientos de la filosofía y de la ciencia experimental vigente, tendrá mas llegada para penetrar y derrotar definitivamente al ateísmo y al agnos-ticismo vigente en la sociedad argentina y en el mundo.

Por último todo este cambio producirá una nueva civilización. Dice en el gráfico en su ultimo punto: Que tenga el marco adecuado para posibilitar que el ser humano sea el centro del sistema para proyectarse en la plenitud de su libertad responsable -movida por el amor-hacia Dios y al prójimo integrando -con justicia y espíritu fraterno- todas la comunidades desde la familia hasta el orden internacional.

De esta forma los cristianos seremos luz del mundo y sal de la tierra, en esta hora histórica que frente a la posibilidad de la destrucción total tanto por una guerra nuclear como así mismo por los atentados y las guerrillas agregando la destrucción que el hombre hace de la naturaleza. Todo esto hace prever una catástrofe de tal magnitud que borraría toda la cultura y el avance actual de la humanidad. Frente a eso el cristiano, a pesar de todo, debe ser el hombre de la Esperanza que asentado en una Cosmovisión del Plan de Dios, desde el Génesis y el Bing Bang (como explicación científica), le permita tener conciencia y enseñar a toda la humanidad que Dios que creó todo el universo y también al hombre, que lo hizo inteligente y libre, porque debía valorizar la libertad en la responsabilidad y permitió su caída en el pecado original pero que al mismo tiempo como lo ama prometió a través de milenios un Redentor. Este siendo hombre verdadero porque nace de una mujer y también verdadero Dios al mismo tiempo porque Dios Padre engendra a Dios Hijo a través de Dios Espíritu Santo en el vientre de María. Por eso Jesús siendo hombre autentico, igual que nosotros, porque nace de una mujer pudo padecer y morir hasta la cruz, pero al mismo tiempo como era Dios igual que el Padre y el Espíritu Santo pagó como auténticamente hombre, con valor de Dios a Dios, por el pecado de todos los hombres de todos los tiempos. Fue así el nuevo Adán, el hombre perfecto que debemos imitar, para que siguiendo con su plan, que es la conquista a través de la Iglesia, su Cuerpo Místico, de la humanidad de todos los tiempos, arribemos un día como está escrito en el plan de Dios a los nuevos cielos y a la nueva tierra que San Juan afirma en el (Apoc. 21, 1-2). Se cumplirá así el ciclo que Dios mismo ha establecido para la naturaleza: energía pura que se inicia en el Big Bang a materia pura en el tiempo final, a través de la ley de entropía, que permitirá la resurrección de la carne y la vida perdurable, destino final que tenemos reservado si damos con amor y justicia a cada hombre y a todos los hombres la esperanza, que nunca se logra en esta tierra, en la búsqueda de la verdad, la felicidad y la vida permanente, que todos anhelamos y Dios

la tiene reservada por los méritos de Jesucristo, Nuestro Redentor, para otorgarla a toda la humanidad, que es la misma que el ser humano ansía en esta vida y solo en la visión de Dios alcanzará.

Exhibo a continuación dos gráficos, uno que se refiere a la visión sintética de los tres planos del conocimiento humano (sentido, razón y revelación) que forman al sistematizar dichos conocimientos la ciencia experimental, la filosofía y la teología. El otro gráfico que refiere al sistema didáctico, que creo lo más perfecto no solo para pensarlo sino también para encarnarlo en nuestra vida y en la vida de la humanidad. Los mismos son el fruto de casi 60 años en la enseñanza. Acerca de estos mismos temas, como fruto de aquella experiencia, se escribieron varios libros, el primero titulado Hacia la Civilización del Amor en 1992, que ya tiene dos ediciones, el segundo Los Tres Planos del Conocimiento Humano y el tercero La Formación Integral que ya tiene dos ediciones.

Los tres planos del conocimiento humano desarrollados en el libro respectivo permiten asimilar una cosmovisión válida para el tiempo presente, que la ciencia experimental ofrece por sus distintas especialidades, cosmológicas y biológicas, importantes descubrimientos que como el del Big Bang en la astronomía, ofrece una base científica para afirmar que antes del Big Bang no había nada y como la nada nada puede producir es evidente, científicamente hablando, que una fuerza no material sino total y plenamente espiritual contuviera y diera la energía para crear ese punto diminuto, toda energía pura, que contenía y se desarrolló a partir del Big Bang, energía que al concentrarse formó materia y al expandirse creó el espacio y el tiempo, el tiempo absoluto, es decir el de la velocidad de la luz. El conocimiento de los orígenes del hombre permiten distinguir entre la formación del cuerpo del ser humano, que evidentemente ha surgido, Dios lo ha querido así, por vía de evolución animal, con la inserción del alma racional, para mí, dada por Dios en el momento de la concepción humana en el vientre de la madre, con sus tres aspectos fundamentales, inteligencia, conciencia y voluntad racional.

Ha afirmado muy bien mi gran amigo y maestro en teología Mons. Juan Carlos Ruta durante su disertación en Las Primeras Jornadas Internacionales de Ciencia, Filosofía y Teología realizadas en la ciudad de La Plata donde expresó: "...Si entramos ahora en el problema del lenguaje de la teología y en el lenguaje de las ciencias en el sentido moderno, ahí nos encontramos con una especie de Torre de Babel. La teología católica, la teología escolástica por los menos, que es la que sigue en vigencia, ya hace nueve siglos prácticamente, se ha mantenido en un lenguaje heredado de la Edad Media y de la teología tridentina y postridentina, seguido ese lenguaje en gran parte, sino en su totalidad actualmente, dependiente de un lenguaje aristotélico. Un lenguaje no es solamente palabras que cuelgo o pego como etiquetas en una botella, un lenguaje responde a una cosmovisión, a una visión total del universo y mientras nosotros seguimos hablando con esas herencias, hablando con una cosmología pretérita ya y utilizando diferentes conceptos, el mundo científico ha vivido otro universo".

"Creo que es imprescindible fijar con claridad el nivel -y se pregunta- ¿de qué nivel hablamos? -y se vuelve a preguntar- ¿de fe y ciencia o de teología y ciencia? La fe no es la teología, la fe tiene un contenido objetivo y una actitud subjetiva, lo subjetivo es cada creyente y lo objetivo es el contenido determinado de cada fe, en nuestro caso la fe cristiana".

"La teología nace, se nutre de la fe, no puede vivir fuera de la fe, pero no es la fe, la teología, es el esfuerzo por captar organizar la inteligibilidad de lo creíble, pero no se identifica nunca con la fe. De manera que la teología no solo tiene la posibilidad de la

evolución sino que una teología es válida solamente en el sentido, en la medida que conserve lo homogéneo con la fe". Hasta aquí Mons. Rota.

El otro gráfico que exhibimos, también entregado a ustedes, llamado La Formación Integral comienza por referirse al saber, que es el conocimiento, que es en esencia cualitativo, es decir, vale más la atención concentrada en poco tiempo que la atención divagada durante horas. Ya que la que aprende es el alma a través de los conceptos, cuanto más los capta y los coordina más se asientan para producir luego el trabajo intelectual necesario.

Maritain ha definido muy bien que los seres más inteligentes conocen más cosas con menos ideas hasta Dios en escala ascendente que conoce todas las cosas en una sola idea que es su propia existencia.

Expresa también dicho gráfico que todo saber se debe encarnar en un saber hacer, que es capacidad práctica, donde predomina como técnica didáctica la repetición o sea la ejercitación. Porque ya no siendo tanto el alma la que aprende, sino todo el ser, partiendo del cerebro, con la repetición de los distintos ejercicios, permite lograr la seguridad por la ejercitación que lleva en el campo moral a la virtud y en el campo humano a la especialización de las técnicas, de las artes, etc. Todo esto dice el gráfico, permite lograr un saber hacer-hacer, es decir, capacidad de enseñanza y de liderazgo. A su vez todo lo antedicho debe estar encerrado en un saber ser, verse como uno es luchando por ser mejor, en lo moral, en lo intelectual y en todo lo humano que para el cristiano es alimentado, evidentemente, por la vida en la Gracia.

Qué tiene todo esto que ver con el motivo de este encuentro. Quiere servir para iluminar el teatro, la literatura, las artes visuales, el cine, la televisión, la radio, etc. El centro de interés, que es el anzuelo de las ansiedades del hombre, nos debe permitir plasmar tanto en los argumentos teatrales, como en la literatura y nuestros libros, como en todos los espectáculos teatrales y el cine, las angustias del hombre contemporáneo, parafraseando a Victor Frankl "que es como un barco en el medio del mar sin norte y sin timón", debemos mostrar a través de los argumentos a desarrollarse en todos los espectáculos antedichos, las ideas formidables del Plan de Dios que tienen respuestas concretas a través de toda la Sagrada Escritura.

Afirmo que solo cuando partiendo de dichas ideas fuerzas, amor, libertad responsable entre el derecho y el deber, justicia personal y social, fraternidad solidaria, elaboremos y vivamos el concepto de vida, vivir en el tiempo para la eternidad, esto hará posible, que en un trabajo de cultivo en la cultura coloquemos como argumentos de enorme poder en nuestro teatro, en nuestra literatura y los medios audiovisuales, las preguntas y respuestas que la humanidad ansia, asentadas, vuelvo a repetir, en una cosmovisión que una la ciencia experimental, la filosofía y una renovación total de la teología para volver a ser como fue en el Medio Evo, la guía suprema de la humanidad. Esa cosmovisión cristiana, dará luz para explicar por qué surgió el universo, por qué existe el hombre, por qué existe la Tierra, por qué el bien y el mal, por qué el sufrimiento, por qué el dolor, por qué la muerte. Todo eso, como interrogantes ganchos, deberán ser la trama central de nuestro trabajo para construir y realizar un nuevo tipo de teatro, un nuevo tipo de literatura, de artes visuales que suplantando a los actuales, centrados solo en el ansia de goce sexual y de ambiciones egoístas le de al hombre moderno la guía que su alma desea en la búsqueda de su anhelo de amor, de felicidad, de belleza y de vida permanente.

Con esta veraz y auténtica cultura se sentará las bases que transformarán la civilización actual basada en las ideas fuera de la libertad sin medida, dedicada a obtener por cualquier

medio mas dinero, mas placer y avance socioeconómico y político insaciable sin vocación de servicio, por las ideas fuerzas del amor a un Dios Padre y a todos los seres humanos sin excepción, donde todos busquen la verdad que es lo único que nos hace realmente libres, a través de la libertad responsable entre el derecho y el deber, luchando por obtener y dar justicia en lo personal y social, buscando fervientemente conseguir la fraternidad comunitaria de los seres humanos, de todos los sectores sociales y los grupos étnicos y de las distintas religiones y sectores políticos, pueblos, naciones y toda la humanidad. Solo así se alcanzará la paz. Todo esto es y será la meta histórica del tercer milenio cristiano: alcanzar la Civilización del Amor.

Como conclusión afirmo, que solo cuando el teatro, la literatura, las artes visuales, el cine, la televisión, la radio comiencen a plantear estos temas, partiendo de las ideas ganchos mencionadas anteriormente se darán en dichos argumentos por este nuevo enfoque integral de esa nueva cultura cristiana la ayuda para educar a toda la población en una concepción integral del cristianismo, y en nuestro caso el cristianismo católico, es decir, universal.

Será así que dicho medios contribuirán enormemente a realizar en el tiempo y en el espacio esa civilización del amor que dejó como testamento pastoral Pablo VI.